



## Capítulo 263 - Visita a Kraus

"¡Cuántos problemas!" suspiró Idan.

Tuvo que darle a Coco tres caramelos más para quitarle la foto y conseguir la promesa de que no le contaría ni le mostraría a Arabel lo que había pasado.

En poco tiempo, ya le había dado seis caramelos a Coco, y por tanto, Idan se quedó sin caramelos. La próxima vez, tendrá que gastar 100 Puntos de Sistema para comprar un paquete nuevo.

Sin embargo, Idan seguía sintiéndose ansioso y algo desconfiado de Coco.

Temía que en cuanto Arabel prometiera darle dulces, Coco lo traicionara inmediatamente y le traicionara con todos los secretos.

"Bueno, resolveremos los problemas a medida que surjan", pensó Idán, vistiéndose según el clima y levantando a Coco para ponerla en su hombro. Abrió la puerta que daba al balcón y salió.

Ned, disfrazado de Sierra, le siguió. En cuanto Idan saltó, Ned abrió dos pares de alas negras detrás de ella y, atrapando a Idan con su Fuerza del Alma, ascendió mientras usaba simultáneamente sus habilidades de sigilo.

"Por ahí, Ned, — señaló Idan, y Ned, siguiendo rápidamente sus instrucciones, voló en la dirección indicada.



Idan notó que Ned, cuando estaba en la forma de Sierra, tenía alas en dos pares solo de ellas, a diferencia de las tres pares de la propia Sierra. No sabía a qué se relacionaba, pero supuso que quizás debido a la supresión del rango mundial, Ned no podía liberar completamente el poder de Sierra. O quizás los tres pares de alas de Sierra están relacionados con su rango legendario, y por mucho que lo intente Ned, no puede recrear completamente su imagen.

Pronto estaban sobre el edificio de la derecha.

"Coco, hazme un favor y comprueba si Kraus está allí. Este es el hombre que estuvo con esas personas que torturaron al zorro y al lobo", dijo Idan, girándose hacia Coco.

Coco, aún disfrutando de los caramelos, estaba de buen humor y aceptó sin dudar. Asintió, movió la cola, abrió la grieta y, sin dudarlo, entró en ella y desapareció.



"Por cierto, todavía no hemos averiguado si las cámaras pueden ver a través del disfraz de Sierra", le dijo Idan a Ned.

"Bueno, no nos arriesguemos", con estas palabras, Idan cambió su aspecto a uno completamente nuevo. Tiene el pelo largo y oscuro y los ojos oscuros.

Con la ayuda de la Máscara Fantasma, ahora tenía un tercer disfraz. El primero tenía la forma de un hombre rubio con ojos azules, y el segundo era un joven de pelo negro corto y ojos azules.

Coco no tuvo que esperar mucho. Se abrió una grieta, y Coco saltó de ella, aterrizando con elegancia en el hombro de Idan. Sostenía varias fotografías entre las patas.



Sin exigir nada, Coco entregó esas fotos a Idan, lo que le sorprendió gratamente.

"Gracias", dijo Idan, acariciando la pequeña cabecita de Coco, y ella aceptó felizmente la caricia.

"Veamos", dijo Idan, mirando las fotos que había hecho Coco.

"Tenemos suerte, está aquí."

Coco hizo su trabajo a la perfección — encontró a Kraus y le hizo una foto.

"Buena chica, — elogió Idan, acariciando cariñosamente a Coco.

"Vale, Ned, es hora de bajar", sugirió. El edificio alquilado por el Gremio de los Intocables no era demasiado grande, pero tampoco pequeño. Había espacio de sobra para decenas de miembros del Gremio.

Idan y Ned llegaron fácilmente al balcón del piso deseado y a la habitación indicada por Coco. Sin dejar huellas en la nieve, abrieron la puerta con cuidado y silencio y entraron.

Las habilidades de Sierra eran perfectas para la infiltración sigilosa y la vigilancia.

Como miembro del Gremio de los Intocables, Kraus vivía en el lujo. Su habitación consistía en un salón independiente, un enorme dormitorio doble,



una cocina y un baño. Incluso se proporcionó un bar independiente con bebidas.

Kraus estaba sentado solo en la barra, bebiendo y perdido en sus pensamientos. Ni siquiera se dio cuenta de que los intrusos habían entrado en su habitación.

Idan, observando a Kraus desde atrás, lo pensó. Tuvo una gran oportunidad de deshacerse de Kraus sin demasiados problemas y marcharse rápidamente. Sin embargo, su curiosidad por el Gremio de Nuevos Pueblos pudo con él, e Idan decidió arriesgarse.

Dejando a Coco con Ned y pidiéndole, mediante un contrato, que erigiera discretamente una barrera y estuviera alerta, Idan se quitó la ropa de invierno y la envió a su almacén. Luego se acercó tranquilamente a Kraus y se sentó a su lado frente a la barra.

Kraus se sobresaltó y se asustó un poco cuando un desconocido apareció de repente a su lado y se sentó a su lado. Sobresaltado, dejó caer el vaso de whisky, pero para su sorpresa, no se rompió ni se derramó. El cristal se quedó corto del suelo y flotó en el aire.

Pronto, el cristal subió y bajó frente a él con un leve golpe.

Kraus, al ver esto, se estremeció. Aunque el alcohol le había nublado un poco la mente, se dio cuenta de inmediato de que había una persona inusual delante de él. El largo cabello negro y los ojos negros del desconocido le hacían parecer misterioso. Su aparición repentina y su habilidad para usar el Poder del Alma, con la que atrapó el vaso caído, solo aumentaron el miedo de Kraus.



El propio Kraus aún no había alcanzado tal nivel de dominio del Poder del Alma y no había encontrado a esas personas. Por eso, su miedo a ese desconocido solo aumentaba.

"¿Quién eres?" Kraus finalmente logró decir, intentando superar el miedo y el temblor.

"Deberías saber quién soy", dijo Idan, mirando directamente a los ojos de Kraus, y esa mirada puso nervioso a Kraus.

Tras escuchar la respuesta de Idan, Kraus no pudo pensar en nadie que se le pareciera remotamente. Pero entonces, con los ojos abiertos de incredulidad, preguntó:

"¿Eres tú? ¿El que hablaba el Líder?" preguntó Kraus con emoción en la voz.

Idan simplemente sonrió misteriosamente, sin confirmarlo ni negarlo.

Kraus, al ver la sonrisa de Idan, se convencía cada vez más de que era exactamente la misma persona que tenía delante, sin sospechar que no era exactamente quien creía ser.

Idan, al darse cuenta de que ya no podía quedarse en silencio, decidió arriesgarse.:

"¿Te refieres a la que hablaba el Líder del Gremio Gente Nueva? Quizá sí, quizás no."



Los ojos de Kraus se abrieron de par en par, y creyó de inmediato que era la persona adecuada. Solo el líder del Gremio sabía que Kraus pertenecía al Gremio del Pueblo Nuevo.

Kraus se levantó de repente, se arrodilló, bajó la cabeza y, con gran respeto y temor en la voz, dijo:

"¡Perdona a este ignorante por no reconocerte enseguida! Solo soy un nuevo miembro recién iniciado. Saúdo al "Señor" con esta reverencia."

"¡Qué demonios!" exclamó Idan, mirando sorprendido a Kraus, que se arrodilló frente a él.

Pero su sorpresa aumentó aún más al ver la repentina notificación del Sistema.

[¡Ding! ¡Se ha recibido una tarea urgente! Mata inmediatamente al sirviente "???" antes de que el "???" note al Anfitrión.]